

Universidad y Peronismo: un análisis de las redes académicas de los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 1943/1955.

Martínez Del Sel Valeria.

Cita:

Martínez Del Sel Valeria (2013). *Universidad y Peronismo: un análisis de las redes académicas de los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 1943/1955*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/565>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 66

Título de la Mesa Temática: Intelectuales, Universidad y ámbitos científicos ante procesos democratizadores. Argentina y América Latina en el siglo XX.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Graciano Osvaldo, Marisa Miranda, Gustavo Vallejo

Universidad y Peronismo: trayectorias académicas de los decanos de la Facultad de Filosofía y Letras durante el período 1946/1955.

Martínez Del Sel, Valeria (IICE-UBA/IDES)

Riccono Guido (IICE-UBA)

vadelsel@yahoo.com.ar

griccono@yahoo.com.ar

Resumen

El peronismo como fenómeno político, social y cultural ha sido el tema del siglo XX más estudiado no sólo por historiadores y sociólogos sino también por disciplinas tan disímiles como el psicoanálisis, la literatura y la arquitectura. Sin embargo, aún hoy permanece como uno de los procesos políticos, económicos y culturales más problemáticos de la historia argentina. En los últimos años asistimos al surgimiento de estudios que desde nuevos marcos teóricos y metodológicos intentan analizar no sólo aspectos aún no abordados del fenómeno peronista, sino también aportar otras perspectivas.

Los estudios sobre la universidad durante el período peronista han centrado su mirada en la caracterización del desencuentro entre el gobierno con las casas de estudio, particularmente con los estudiantes e intelectuales. En el mismo sentido, en los últimos años numerosas investigaciones se han dirigido a investigar la relación de los intelectuales opositores con el peronismo, la red de circuitos alternativos, sus modalidades de intervención desde el heterogéneo arco antiperonista. La cuestión de aquellos académicos que se mantuvieron en los circuitos estatales, particularmente en la universidad, los denominados profesores “Flor de Ceibo” y sus modalidades de intervención así como sus vínculos académicos son aspectos escasamente abordados y comúnmente presentado como un espacio intelectual homogéneo.

En el marco de estas Jornadas el propósito del trabajo es analizar las trayectorias académicas de los profesores que estuvieron en la gestión durante el período 1943/1955 en la Facultad de Filosofía y Letras. En este sentido, en este artículo el examen se focaliza en los decanos que estuvieron al frente de la facultad durante el periodo peronista.

Desde el enfoque metodológico de redes y trayectorias, nos proponemos examinar los recorridos de los académicos que tuvieron responsabilidad en las decisiones de la casa de estudios. Acercarse al contenido de esas trayectorias académicas permite de algún modo, construir una cartografía académica del peronismo, específicamente, del que se asentó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires durante los años 1946 – 1955.

Finalmente, nuestra propuesta procura introducir al debate los posibles alcances y límites de una caracterización de la universidad durante el peronismo a través del análisis de las fuentes aquí presentadas.

Introducción

“Quisimos ver qué cosa era ese fenómeno complejo y discutible por el que atravesó el país y lo fuimos haciendo por el examen de las manifestaciones que de algún modo lo comprendían y lo ubicaban” (Contorno).

Al iniciar cualquier investigación existen una serie de supuestos acerca del objeto en cuestión, cuando se trata de abordar un fenómeno extensamente analizado y tan complejo como el peronismo la explicitación de los supuestos resulta necesaria. En nuestro caso, uno de los supuestos sobre el que comenzamos nuestros trabajos de tesis remite a una caracterización del peronismo en el aspecto político, social, cultural y, en relación con la especificidad de nuestro objeto de investigación, el campo de estudio de la historia de la universidad. Allí, al realizar un repaso sintético por la copiosa bibliografía, encontramos un sinnúmero de conceptualizaciones dicotómicas que suelen ser los puntos de partida y de vertebración de las investigaciones.

El supuesto al que hacíamos mención está vinculado con la caracterización elaborada por Marcela Pronko y Flavia Fiorucci, entre otros, quienes, al proponer alejarse del dualismo dicotómico, describen al peronismo como fenómeno esencialmente complejo y heterogéneo, esto es, como un espacio en disputa por sus componentes internos (Pronko, 2010 y Fiorucci, 2011). En sus investigaciones, más que la monolítica presencia de un programa político que responde a la jerarquía administrativa y es aceptado por sus miembros, el peronismo aparece habitado por diversos proyectos, ideas y componentes que lo constituyen en un espacio esencialmente heterogéneo.

Ahora bien, esta afirmación que enfatiza la diversidad y la complejidad como elemento característico del peronismo creemos que debe profundizarse ya que consideramos lícita la pregunta acerca de qué espacio político no lo es. Todos los colectivos políticos son de alguna manera espacios diversos con tensiones y actores,

individuales y colectivos, que intentan hegemonizarlo. Sin embargo, y aquí creemos que radica su importancia, la afirmación de la heterogeneidad es aplicable al peronismo con más precisión ya que este nivel de heterogeneidad se da con mayor profundidad y encontramos no sólo elementos internos que disputan en su interior, sino desde fronteras y trayectorias políticas contrapuestas.

Al respecto de las investigaciones sobre la universidad y los intelectuales durante el gobierno peronista encontramos también caracterizaciones antinómicas. Si bien es indiscutible que la relación entre peronismo y universidad fue invariablemente compleja, contradictoria y conflictiva durante los dos primeros mandatos del General Perón, las interpretaciones acerca tanto de la política universitaria como de la relación con los universitarios son también profundamente dicotómicas. La política hacia la universidad fue descrita por algunos estudios como un atropello a la universidad liberal de tradición reformista, que avasalló los principios de autonomía y cogobierno y que expulsó a los “mejores intelectuales” fuera de su ámbito (Halperín Donghi, 1962; Mangone, y Warley, 1984; Rotunno y Díaz de Guijarro, 2003; Buchbinder 2005). Por otra parte, otros textos presentan el problema como parte de una real democratización de la universidad ya que permitía entre otras cuestiones, el acceso a nuevos sectores sociales (Puiggrós y Bernetti, 1993; Cucuzza, 1997; Recalde, 2006). Conjuntamente, los estudios sobre los intelectuales durante el peronismo de igual forma signan la polarización, por un lado aquellos que quedaron al margen de la universidad por su expulsión o renuncia ante sus desacuerdos con el gobierno, aunados por cierto en el heterogéneo bloque del antiperonismo; y por el otro, aquellos que continuaron o ingresaron a la universidad en esos años. Si bien la mayoría de los intelectuales universitarios se encontró de hecho en las filas de la oposición, al interior de las universidades, el panorama resulta algo más heterogéneo de lo supuesto.

La problemática acerca de las razones de la configuración de este complejo escenario fue el disparador de esta investigación ya que la heterogeneidad constituye nuestro supuesto y, al mismo tiempo, un elemento de análisis que puede ser aplicado no únicamente a las posturas políticas acerca de determinadas coyunturas en relación a la vida universitaria, sino que también se relaciona con los componentes internos y sus trayectorias intelectuales. Acercarse al contenido de esas trayectorias académicas permite de algún modo, construir una cartografía académica del peronismo, específicamente, del que se asentó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires durante los años 1939 – 1956.

La Universidad y el peronismo como objeto de estudio

El 1° de octubre de 1955, a 15 días de haberse efectuado el golpe de estado de la Revolución Libertadora, el Doctor Atilio Dell’Oro Maini pronunció las siguientes palabras en su discurso de posesión del cargo de Interventor de la Universidad de Buenos Aires: *El régimen dictatorial se propuso convertir a la universidad en instrumento de su dominación en el ámbito de las ideas (...) en su loca aventura por destruir a la Universidad argentina.* En el mismo discurso, Dell’Oro Maini declara en comisión a todo el personal docente de la universidad sin excepción. Esto deja en evidencia el nivel de confrontación que se vivió en la universidad durante el período comprendido por las dos primeras presidencias de J. D. Perón.

Al respecto, el presidente Perón se refiere a la universidad a pocos meses de haber asumido el cargo de la siguiente manera: *La universidad es como un enfermo grave al que es necesario curar: su curación como la de todos los enfermos requiere dos factores primordiales: la propia resistencia del cuerpo y la creación de autodefensas fisiológicas y la actuación de un médico de cabecera. El gobierno será el médico de la universidad.* La contundencia de estas palabras sentencian el camino trazado por la universidad durante su mandato: intervención, cesantías y un giro drástico en el rumbo tomado por las universidades.

En relación a la bibliografía abocada al estudio de la relación entre el peronismo y la universidad, la mayoría de los estudios se concentran en la indagación en los orígenes del mismo: centrado en los años 1943-1947¹. Este tipo de trabajos se proponen examinar a los inicios del proceso abierto por el golpe de estado del Grupo de Oficiales Unidos (GOU) en junio de 1943 y cerrar el ciclo identificando características comunes hasta la llegada de la autodenominada Revolución Libertadora de 1955. La universidad reaparece en la escena de 1955, una vez derrocado el gobierno de Perón, con un nuevo perfil y otros actores. Para algunos, a partir de allí se transforma en una Isla Reformista (Recalde, 2007) y para otros nace la Época de Oro de la Universidad (Halperín Donghi, 2002). En esta investigación, partimos del supuesto de que en estos estudios que

¹ Esto ocurre en otros campos de la investigación propia del peronismo, por ejemplo en su relación con los trabajadores. Ver: Doyon L. *Perón y los trabajadores, Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*; Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2006; Schiavi, Marcos, *La resistencia antes de la resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954*. Editorial El Colectivo. Buenos Aires. 2008.

enfatan los orígenes y lo que se pretende demostrar es la existencia de dos universidades opuestas: la del '45 y la del '55.

Huelga afirmar que los orígenes del peronismo son un período de vital importancia para la comprensión y caracterización de los diez años de gobierno posteriores. Allí, encontramos a los actores e ideales primigenios que van a teñir al gobierno de Juan Domingo Perón. Incluso, más allá del peronismo, podríamos decir que comprender los orígenes de cualquier fenómeno histórico es importante porque evidencia las razones del surgimiento y sus características esenciales e iniciales. Sin embargo, esto no quiere decir que los procesos históricos puedan sintetizarse en las características iniciales que lo vieron nacer. Más aún, podría decirse que nada indica que por haber surgido de cierta manera un proceso vaya a correr una suerte determinada, sino que su estudio arrojará las conclusiones acerca del vínculo entre los orígenes y el devenir de un proceso histórico. En ese sentido, el corte temporal efectuado para investigar un proceso histórico posee argumentos conceptuales: elegir un momento u otro, es una operación historiográfica de envergadura ya que determina los elementos que se van a analizar y los que van a quedar por fuera.

Por otro lado, el peronismo es un fenómeno complejo, no fácilmente reductible a sus características originarias (como tampoco lo es a algún aspecto en particular, por ejemplo las fuentes militares que forjaron el pensamiento de Perón) ni mucho menos homogéneo.

Aquí, nos proponemos investigar al peronismo y su relación con la Universidad desde el caso de la Facultad de Filosofía y Letras, insertando estos elementos en el análisis. Una hipótesis inicial de este trabajo es que en las lecturas que privilegian los años iniciales, se pierden de vista las características propias que asumió el proceso abierto en 1946 presentándolo como un suceso simple y uniforme. No es nuestro objetivo relativizar la fractura abierta en la universidad a partir del ascenso de Perón a la presidencia; mucho menos omitir los estudios centrados en los orígenes de la relación entre peronismo y partiendo de los estudios anteriores y profundizando el análisis sobre esos años.

En un trabajo anterior, realizamos un estudio de tipo cuantitativo referido a los docentes en el período 1943-1956 centrándonos en los dos momentos bisagra mencionados por la historiografía de la universidad: 1945 y 1955. (Martínez Del Sel y Riccono, 2012). Allí encontramos que efectivamente fueron momentos de relativa violencia en la universidad (en términos de movimientos docentes) ya que constatamos

que la cantidad de docentes desligados de la casa de estudios en aquellos momentos representó un alto porcentaje comparado con el total de los docentes que estaban en funciones (aproximadamente 75% del total de docentes en ambos años). Sin embargo, investigar los inicios y el fin del peronismo es sólo una parte del problema. La pregunta acerca de qué sucedió en la universidad durante el peronismo seguía sin responderse.

El conjunto de los estudios de los últimos años se ha dirigido a investigar la relación de los intelectuales opositores con el peronismo, la red de circuitos alternativos, sus modalidades de intervención desde el heterogéneo arco antiperonista. La cuestión de aquellos académicos que se mantuvieron en los circuitos estatales, particularmente en la universidad, los denominados “Flor de Ceibo” y sus modalidades de intervención son aspectos escasamente abordados.

Ahora bien, además del marco temporal, los estudios sobre la universidad y en particular la Universidad de Buenos Aires evidencian una gran heterogeneidad en relación al énfasis puesto en determinadas elementos ¿Cómo se estudió a la Universidad de Buenos Aires?

En relación a la bibliografía en términos generales, encontramos grandes bloques temáticos pertinentes a esta investigación. En primer lugar, los trabajos que se proponen analizar al peronismo desde un punto de vista general (Acha, 2001; Doyon, 2006; Germani, 1971; Horowicz, 1986; James, 1990; Matsushitta, 1983; Murmis y Portantiero, 1987, Rein y Sitman, 2005; Schiavi, 2008 y Torre, 1990)² o haciendo hincapié en los modos de actuar y pensar de los intelectuales durante el período peronista (Borón, 2008; Ceballos, 1985; De Ipola, 1983; Díaz de Guijarro, 2010; Fiorucci, 2011; Hurtado, 2011; Neiburg, 1998; Plotkin, 2007; Sigal, 1991 y Terán, 1991).

En segundo lugar, las investigaciones que ciernen su objeto a la relación entre educación y peronismo (Balduzzi, 1988; Bernetti y Puiggrós, 1993; Carli, 1995; Cucuzza, 1997; Dussel y Pineau, 1995; Escudé, 1990; Esti Rein y Rein, 1996; Gaggero y Garro, 2009; Somoza Rodríguez, 2006; Pérez, 1996; Puiggrós, 2003; Tedesco, 1993; Varsavsky, 1983 y Weinberg, 1967).

Finalmente, aquellas que analizan a la universidad y su devenir durante el período en cuestión (Baña de Schorr, 2009; Berdichevsky, 1985; Borches, 2009;

² Aunque los análisis propuestos por Doyon, James, Matsushitta y Schiavi se vinculan específicamente con el Movimiento Obrero y su relación con Perón, sus reflexiones y conclusiones se extienden a la totalidad del proceso peronista, incluso más allá en el tiempo y fueron útiles para pensar la relación entre Perón y determinados componentes de la sociedad, no únicamente la Universidad.

Buchbinder, 1997 y 2005; Cirigliano, 1973; Halperín Donghi, 2002; Juarros, 2011; Mangone y Warley, 1984; Mollis, 2002; Perez Lindo, 1985; Prego y Vallejos, 2010; Pronko, 2010; Recalde, 2007; Romero Brest, 1973; Rotunno y Díaz de Guijarro, 2003; Soprano, 2009 y Suasnábar 2004).

El aporte del análisis de redes y trayectorias para el estudio de la universidad.

Cuando repasamos las investigaciones sobre la Universidad de Buenos Aires y el peronismo, resulta difícil encontrar estudios que se propongan integrar a su marco analítico las herramientas teóricas propuesto por el estudio de redes y trayectorias.

Este tipo de estudios surge en nuestra investigación como una estrategia que nos permitiera examinar la dinámica de los profesores y sus relaciones en el interior de los muros universitarios sin perder de vista el vínculo con el exterior. Los aportes de la sociología, particularmente la metodología de los estudios de redes y trayectorias (Granovetter, 1973; Boltanski y Chiapello, 2002; Dalton, 2004; entre otros), permiten realizar un análisis de la configuración de las redes académicas entre los profesores de la universidad. Este tipo de enfoques, centrado en los vínculos, prácticas y estrategias discursivas entre los actores, posibilita apreciar la institución desde una perspectiva dinámica facilitando la observación de su vida institucional y la intervención de los actores (en esta caso profesores) en función de los cambios en el entorno inmediato. De este modo, resulta posible exponer la dinámica propia de la institución a través del entretendido de prácticas (académico-políticas) y trayectorias de los actores que desarrollaron su actividad en la Universidad de Buenos Aires en el marco de condiciones institucionales y políticas particulares.

El análisis de trayectoria posibilita reconstruir las posiciones de los actores a través del tiempo, lo que nos permite visibilizarlo no sólo durante el período estudiado sino en los años previos y su relación con otros actores y espacios. Asimismo, el análisis de la trayectoria de vida nos facilita exhibir los puntos de unión entre lo académico y lo político y repensar los vínculos y las posiciones como producto de la interacción social, particular y específica, inscripta en un proceso histórico. En este sentido, intentamos avanzar en el reconocimiento de profundas heterogeneidades en el cuerpo académico de las universidades, como también develar algunas continuidades en su composición en diferentes contextos políticos.

Algunas notas sobre los estudios de redes y trayectorias.

Intentar comprender las relaciones entre lo social y lo político, lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo han sido problemáticas que han atravesado la historia de las ciencias sociales. Pensar la realidad social en términos de relaciones más que en categorías nos aporta una imagen más compleja y matizada. Diversas investigaciones desde distintos paradigmas teóricos y metodológicos buscaron brindar algunas respuestas a estas preguntas y aún hoy el debate se encuentra abierto.

La noción de redes sociales no es nueva, ya desde mediados del siglo XX los antropólogos culturales hacían uso de este concepto para explicar las sociedades examinadas. En los últimos años, diversos campos de estudio han incorporado el análisis de redes como metodología para explicar ciertas dinámicas de grupos a pequeña escala como clases escolares, bandas, clubes; también redes científicas, de elites sociales, etc.

Entendemos a las redes sociales siguiendo a (Granovetter, 1973 y a Bourdieu, 1999) como maneras de movilización de individuos (recursos e informaciones) autónomos -autonomía fuerte o parcialmente condicionada por estructuras- en torno a objetivos estratégicos e interesados. En otras palabras, como un grupo de actores que se interrelacionan entre sí a través de un conjunto de relaciones con cierto nivel de autonomía en el marco de condiciones condicionantes. Existe un consenso general entre los investigadores que estudian las estructuras de redes en considerar central en el análisis a la posición que un actor social ocupa dentro de la red, distinguiéndose en este sentido entre posiciones centrales y periféricas (Freeman, 1979).

Asimismo, la trayectoria de vida de una persona y en particular las actividades cotidianas, pueden definirse a través de una secuencia de acontecimientos y ser analizadas desde la perspectiva de la dinámica relacional. La información sobre actividades, roles y cambios en la trayectoria personal, se asocia necesariamente a datos sobre vínculos interpersonales que delimitan espacios y cambian con el tiempo. Proveniente de la sociología y la antropología, esta metodología ha resultado fértil para abordar toda una serie de problemáticas que vinculan lo individual y lo colectivo, lo privado y lo público, permitiendo captar las múltiples y complejas relaciones entre sociedad y política.

En las ciencias sociales siempre estuvo presente el análisis de trayectorias, ya sea a través de las historias de vida o biografías, no obstante, esta categoría en los

últimos tiempos cobró significativa importancia. Los distintos actores sociales recorren, durante sus vidas, un continuo de experiencias que van trazando itinerarios que se construyen, simultánea y pluralmente, en múltiples dimensiones: familiar, social, laboral, política, religiosa, cultural. Sin embargo, de acuerdo con Bourdieu (1977:122), “bajo la apariencia de trayectorias individuales, descubrimos trayectorias sociales que son trayectorias de clase, por cuanto a un volumen y estructura determinada de capital heredado corresponde un abanico de trayectorias y posiciones más o menos equivalentes”. Siguiendo a este autor, los trayectos sociales no son producto de una libre elección de los sujetos, ya que se encuentran condicionados por las estructuras sociales. Aún así, los actores disponen de cierta inercia propia dentro de este campo social, a partir de sus propiedades (capital) y las estrategias de reconversión que desarrollan.

Asimismo resulta interesante agregar que si bien las trayectorias de los individuos son heterogéneas y complejas, éstas se entrecruzan conformando redes que develan las relaciones dentro de determinados campos y las posiciones de los actores en ellos.

En nuestro objeto en particular, el análisis de trayectorias nos permite de alguna manera traspasar la homogeneidad del colectivo del cuerpo académico (autoridades y docentes) de la facultad y adentrarnos en la composición e itinerarios individuales que puedan develar cierta heterogeneidad.

Espacio intelectual e intelectuales en el espacio

Con el propósito de examinar el espacio intelectual de la universidad, particularmente de la Facultad de Filosofía y Letras, procuramos enfocarnos en los académicos que desarrollaron sus actividades en los años de gobierno peronista. En algunos trabajos anteriores profundizamos las trayectorias académicas de los profesores que se desempeñaron en la facultad para dar cuenta de sus recorridos y redes en el campo académico. Para este trabajo en particular decidimos centrarnos en las autoridades (Decanos) de la Facultad intentando indagar si era posible pensar en la heterogeneidad como categoría de análisis para quienes estuvieron en el cargo de gestión durante el peronismo. Con este fin, se examinaron los legajos, curriculums de los Decanos de la facultad para poder no sólo reconstruir su trayectoria académica y profesional, sino también observar la configuración de redes o puntos de contacto entre los mismos profesores, con independencia de las circunstancias políticas.

Al considerar la heterogeneidad como supuesto, el criterio de selección de las trayectorias a analizar obliga a la división en dos grupos. Por un lado, los sujetos periféricos caracterizados de esta manera por su ubicación en el campo, es decir, su incidencia sobre el conjunto y el nivel de participación académico/política en la Facultad. En su interior, ubicamos a la totalidad de docentes que titularizan sus cargos durante los años de la transición (1946/1947), con la excepción de aquellos cuya representación simbólica modificó sustancialmente la imagen construida acerca del modelo de orientación académico/política que adquirió la Facultad (Martínez Del Sel y Riccono, 2011). Especialmente nos referimos a Ricardo Rojas y Emilio Ravignani, cuyas desvinculaciones de la Facultad fueron motivo de protesta entre estudiantes y profesores y que se constituyeron en símbolos de la pérdida de rigurosidad y excelencia académicas al interior de la institución. Por el otro, la elección de los decanos como objeto de estudio de este trabajo, corresponde a su ubicación como actores centrales dentro de los miembros de la comunidad académica de aquellos años. Si bien ambos grupos fueron seleccionados directamente por el Poder Ejecutivo sin excepción y poseían una trayectoria mayor en la Facultad que la que representaron los años de gobierno peronista, el cuerpo de decanos sintetiza la orientación político/académica pretendida desde el vértice superior de la organización universitaria y es quien, en primera instancia, delimita los contornos de sus integrantes y los lineamientos a seguir por parte de la institución en su conjunto.

En términos generales, desde el golpe de estado del GOU hasta la caída de Perón a través del golpe de estado de la Revolución Libertadora, en la Universidad de Buenos Aires 21 rectores fueron sucediéndose en el cargo durante 12 años, desde 1943 hasta 1955. Siendo el más conocido de ellos el doctor Ivanissevich, fue quien más tiempo estuvo a cargo, durante el período 1946 – 1949.

En la Facultad de Filosofía y Letras la situación fue distinta manteniéndose cierta estabilidad en el cargo de decano. Durante el gobierno peronista, sólo 4 decanos estuvieron a cargo en la Facultad, ellos fueron Enrique François, Federico Daus, Antonio Serrano Redonnet y, durante pocos meses, Carlos María Lascano. Esta situación, proveyó a la Facultad no sólo de cierta permanencia, sino también de un programa estable de acción en su interior.

Enrique François: el Mal Francés.

François fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras durante los años que van desde 1946 hasta 1949. Asumió la intervención de la institución al momento en que Oscar Ivanissevich lo hacía como rector en la Universidad de Buenos Aires y durante su gestión se producen los violentos movimientos en la plantilla docente que fueron motivo de la caracterización negativa de la vida de la Facultad durante el peronismo (Buchbinder, 1997 y Halperín Donghi, 2002). Ingresó como estudiante en la década de 1910 y es posible hallar sus primeras intervenciones antes del fin de la década.

De esta manera, la revista *Verbum*, del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, en su número 43/44 del año 1918 contiene una serie de artículos escritos por Juan Probst, Gregorio Halperín y el ya citado Ricardo Rojas, entre otros autores. Este último, se destaca por ser el responsable de dos publicaciones en ese número: la primera, titulada *Una mala palabra*, en la que expone sus controversias con la revista *Estudios de la Academia Literaria de La Plata* ya que en ella se cuestiona el primer tomo de su *Historia de la Literatura Argentina*. La segunda, es un capítulo del mencionado libro.

El joven Enrique François escribe allí un artículo por demás importante. Titulado *Un mal profesor*³, en él expone sus ideas sobre un conflicto sucedido en la Facultad que tuvo como protagonistas al profesor Calixto Oyuela y a un estudiante que no nombra. El motivo del conflicto habría sido la pronunciación contraria del docente a la existencia etnológica de la raza latina. Esto motivó los insultos del estudiante acusándolo de germanófilo. Lo verdaderamente relevante para esta investigación no es este asunto, sino los argumentos de François sosteniendo que la voz de los estudiantes es menor comparada con la de los profesores y la sentencia de que sólo al finalizar la carrera es posible sostener opiniones contrarias a un docente universitario, dado el grado de adolescencia en el que se encuentran quienes todavía no finalizaron sus estudios.

Es llamativa esta postura dado el temprano momento en el que es efectuada, 1918, y la relación entre ella y su accionar como Decano Interventor durante el peronismo en la que abundan las acusaciones a estudiantes y militantes durante su gestión. Más aún, el año de referencia es el de la Reforma Universitaria en Córdoba la que, de modo sintético, alzó la voz de los estudiantes contra el sistema de representación

³ *Verbum*, página 75

y de funcionamiento de las cátedras por parte del claustro docente. Este artículo de François, en el contexto de la reforma de 1918, es una argumentación contraria a los postulados reformistas que dieron pie a los levantamientos estudiantiles en el continente latinoamericano y traza un puente entre su rol político como estudiante y, casi veinte años después, como decano interventor de la Facultad de Filosofía y Letras.

Dos números después de esta declaración, François redacta Una Rectificación y, contrariamente a lo que podría suponer el título, insiste en sus argumentos y aclara que

...a pesar de las recientes reformas universitarias, persisto en creer que no es a los alumnos a quienes incumbe negar públicamente la capacidad de los profesores, pues aparte de que por un alumno que opine con sensatez habrá cincuenta que lo hagan por pereza o por instinto de anarquía, el hecho implica el desconocimiento del principio de orden...⁴.

La carrera académica de Enrique François comienza en 1927, formando parte de la comisión de enseñanza de la Facultad y durante la década de 1930 va a asumir diferentes cargos como el de Consejero Titular en 1932, miembro del jurado para diversas tesis y Profesor Interino y ad honorem de Lingüística Clásica en 1932. El más importante de ellos fue el de profesor Titular de la materia Griego y Literatura Griega en 1931 y director del Instituto de Lingüística. Además, durante el año 1943 compartió la dirección de la Facultad junto al decano Emilio Ravignani al asumir el cargo de vicedecano.

Durante su gestión como decano se destacó por una férrea oposición con los estudiantes iniciada por el cierre del local donde funcionaba el Centro de Estudiantes, quienes lo acusaban de perseguir a sus opositores y de utilizar a la facultad como un aparato de propaganda peronista. Al mismo tiempo, reformó el plan de estudios, creó institutos nuevos y suprimió otros. Especial atención merece el Instituto de Filología. Creado en 1923 durante el decanato de Ricardo Rojas, el instituto es dirigido por investigadores españoles siendo el último de ellos Amado Alonso, quien forma parte de los académicos que renuncian en 1946 ante el arribo de Perón al poder. Luego de dos años de inactividad, en el año 1948 el instituto vuelve a ponerse en funciones, esta vez de la mano de otro investigador español y discípulo de Amado Alonso, el filólogo

⁴ Verbum, Op. Cit. Páginas 122 y 123.

Alonso Zamora Vicente quien tuvo una participación activa en la Guerra Civil del lado republicano y arribó a Buenos Aires asfixiado por el gobierno franquista.

Al intentar recomponer el instituto e integrarlo por los discípulos de Alonso, Zamora Vicente intercambia cartas con su maestro en las que se puede observar la complejidad de la integración en el espacio académico durante aquellos años.

(...) Me alegra mucho de que ya le hayan visitado mis antiguos colaboradores. Ya les he escrito yo varias veces y me contestaron que se pondrían a su disposición. El inconveniente va a ser el Mal francés (a veces erróneamente llamado el mal Francés) no va a permitir que ninguno de los que fueron mis colaboradores tengan participación en el ex instituto (...).⁵

El Mal francés, claro está, es Enrique François con quien tuvo que convivir Zamora Vicente hasta el final de su dirección del instituto.

Como académico no se destacó demasiado, siendo su obra más importante el libro *El teatro de los griegos* de 1941. Sin embargo, su participación en materia de filosofía lo hizo ocupar las primeras líneas de la disciplina hasta el fin de su gestión como decano. En ese sentido, su participación como primer vocal del Comité Ejecutivo del Primer Congreso Argentino de Filosofía de 1949 que tuvo lugar en la Universidad de Cuyo (claramente controlado por académicos vinculados con el gobierno de Perón), es uno de los elementos que distinguen su carrera académica.

Finalmente, el decanato de Enrique François es acompañado por la Secretaría de Juan Probst, profesor titular de Literatura Europea a partir del año 1945 y director de la revista *Verbum* durante el período en el que François escribe los artículos citados de 1918. Probst es expulsado de su cátedra de Literatura Alemana en 1955 y de sus horas en el Colegio Nacional Buenos Aires. Luego Manuel Somoza va a ser el Secretario de la Facultad a partir de 1947. Docente de la materia Historia de América II, Somoza renunció en 1955 a su cátedra.

En ese mismo año, tras el Golpe de Estado de la Revolución Libertadora, François renuncia a sus cargos, su renuncia es rechazada y es expulsado de la Facultad bajo los siguientes argumentos:

⁵ Carta de Amado Alonso a Alonso Zamora el 19 de noviembre de 1949. Archivo Vicente Zamora. Pedrazuela Fuentes, 2007. Pp. 310.

1. Unánimemente ha sido repudiado por la Asamblea de alumnos.
2. Autor de cesantías.
3. Graves irregularidades en la provisión de cátedras.
4. Perseguidor de alumnos, profesores y empleados por sus ideas políticas.
5. Posiblemente vinculado a la Alianza Libertadora Nacionalista.

Carlos María Lascano: un leal de fuera de la facultad

El caso de Carlos María Lascano es particular ya que fue Decano Interventor durante un período pequeño pero no pertenecía a la Facultad. Nacido en la ciudad de Gualeguaychú el 4 de julio de 1901, se recibió de abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en 1933.

Desarrolló una intensa actividad en la Administración Pública: encargado general de la asesoría letrada de Correos y Telecomunicaciones desde 1934 a 1944, vocal del Consejo de esta repartición, secretario de la Reunión Nacional de Municipios, secretario general de la Asociación General de Municipios, director adscripto y secretario general de Correos y Telecomunicaciones. También fue Delegado Plenipotenciario al Quinto Congreso Postal de las Américas y España reunido en Río de Janeiro.

Ingresó en la facultad a finales de 1946, logrando rápidamente la titularidad de la cátedra de Derecho Comercial de la cátedra de Notariado el 13 de diciembre de 1947. En 1948 fue designado titular de Derecho Comercial.

Fue notoria su ascenso y trayectoria en los cargos de gestión, fue designado por Oscar Ivanisevich interventor de la Facultad de Derecho el 13 de noviembre de 1946 y en el año 1948 es elegido Consejero Titular por el período 1948-1951; ese mismo año llega al Decanato siendo uno de los primeros decanos surgidos bajo el nuevo régimen de la Ley Universitaria 13.031.⁶ Llegó a ser Vicerrector en 1949 bajo el rectorado de Julio V. Otaola. El 7 de julio de ese mismo año tuvo que asumir como Delegado Interventor de Filosofía y Letras hasta la designación de Federico Daus. Durante su gestión en la Facultad de Derecho se modificaron los Planes de Estudio y se inauguró el nuevo edificio de la calle Figueroa Alcorta. Justamente en ocasión de esta inauguración expresaba:

⁶ Vicedecano fue el Dr. Lucio Moreno Quintana, primer argentino que integrara la Corte Internacional de Justicia de la Haya.

(...) Todos, a vos, Excmo. Señor, deben reconocer el animador de este palacio luminoso, expresión de armonía de línea, de comodidad, y de buen gusto, expresión, en suma de belleza que no es lujo, porque es sobria en su contenido y porque será para todos y no es privilegio de nadie. Animador personal algunas veces hasta en la crítica de los detalles, oídos de vuestros propios labios, Excmo. Señor, también animador por vuestra ayuda, sin la cual no hubiera podido lograrse esta hermosa realidad, ayuda generosa la vuestra como jamás la tuvo la Universidad argentina y que difícilmente era en el tiempo superada (...)⁷

Su lealtad fue de algún modo retribuida, intervino como Constituyente en la Asamblea que aprobó la Reforma Constitucional de 1949 y en 1951 viajó a España en comitiva oficial y fue agasajado por la Facultad de Derecho de la Universidad Central.

Asimismo, fue miembro titular del Centro Permanente de Estudios sobre protección, asistencia y legislación de menores y del Instituto de Derecho Comercial y de la Navegación.

Si bien no tuvo una destacada carrera académica, entre sus numerosas obras se destacan: *“La prescripción de los impuestos”*, *“Derecho de Estado sobre los bienes de dominio público”*, *“Marcas de Comercio y derecho al nombre”*, *“Actos Administrativos interruptivos de la prescripción”*, entre otros.

Federico Alberto Daus: un geógrafo de trayectoria

En el primer año del siglo veinte nació, en la localidad de La Plata, Federico Alberto Daus. Sus primeros pasos en la docencia los dio en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, hacia el año 1928. Geógrafo de carrera, comenzó siendo profesor suplente de Geografía Física con aprobación del Consejo Superior Universitario y, un año más tarde, sumó a sus tareas académicas labores como consejero y miembro de la Comisión de Reglamento en la misma facultad. Estos cargos los refrendó año a año hasta 1940 y, durante ese lapso, asumió el cargo de profesor interino. Además, fue miembro de diversos jurados de concursos docentes y Adscripto Honorario del Museo

⁷ Boletín Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. 13.14.15. oct-nov-dic. 49.

Antropológico y Etnológico; hasta que en 1938 consigue ser Profesor Extraordinario de la materia que lo había conocido como profesor.

Durante este período, Daus escribe sus obras más desatacadas en materia geográfica, fundamentalmente sus libros *Qué es la geografía*, *El Desarrollo Argentino* y *El Subdesarrollo Latinoamericano*, entre otros.

En otro trabajo, nos propusimos analizar al conjunto de los docentes universitarios durante el período peronista. Al indagar las designaciones de cargos anteriores en la Facultad de Filosofía y Letras, encontramos que casi la totalidad de estos profesores habían sido designados con voto unánime del Consejo Directivo, conformado este cuerpo en su mayoría por profesores que luego de la Revolución Libertadora abandonarían la Universidad. Tal es el caso del profesor de Geografía Física Federico Daus, discípulo del Dr. Francisco Aparicio, quien fuera designado Titular en Julio de 1942. El nombramiento del profesor Daus fue tratado en el Consejo Directivo el 10 de abril de 1942⁸ en el cual el Doctor Aparicio realizó una considerada presentación de los méritos del postulante, a quien calificó de “actualmente entre los argentinos, la más alta autoridad en Geografía Física y casi la única. Conozco al Profesor Daus desde hace tiempo, (...) y me unen lazos de amistad y estudio.”⁹

Su carrera política no se detuvo en su rol de consejero, sino que asumió el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras en el año 1949 hasta 1952. La particularidad de su asunción fue que por primera vez la facultad elegía a sus máximas autoridades de acuerdo con la ley 13.031. Esta nueva ley universitaria, establecía que los rectores de las universidades nacionales fueran elegidos por el poder ejecutivo y que los decanos de las facultades serían designados en función de una terna propuesta por el rector. Tomás Casares, Francisco Novoa y Federico Daus integraron esa terna.

El 23 de abril de 1956, Federico Daus renuncia a sus cargos de Profesor de geografía Física Argentina y director del Instituto de Geografía Física Argentina, aceptada por el interventor nacional.

⁸ Consejo Directivo conformado por E. Ravignani, en el cargo de Decano y los Consejeros Novoa, Aparicio, Arrieta y Virasoro quienes en su mayoría durante el gobierno peronista quedaron afuera de las aulas universitarias por renuncia o expulsión.

⁹ Acta Consejo Directivo Facultad de Filosofía y Letras 10/04/42, Pág. 210.

Antonio Serrano Redonnet: el último decano de la década peronista

De familia cordobesa, nació en 1914 en Buenos Aires. Se recibió de Profesor en Letras en 1940 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su carrera docente comenzó como profesor de Literatura Castellana en diversos establecimientos educativos de enseñanza media, destacándose la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, el Colegio Nacional Urquiza y el Colegio Militar de la Nación. En el ámbito universitario dio sus primeros pasos en la cátedra de Literatura de la Europa Septentrional en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata donde comenzó como interino a finales de 1946 y logrando luego por la titularidad en julio de 1947. En esta misma facultad, fue miembro de Comisión de Letras encargado de la reforma del Plan de Estudios. En la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Filosofía y Letras fue designado en 1949 titular de la Cátedra Literatura Iberoamericana y luego director del Instituto.

Durante sus años de estudiante fundó y dirigió la Revista *Péñola* órgano de la Agrupación péñola de estudiantes de Filosofía y Letras, y cuyos secretarios de redacción eran J. E. Sabor y Daniel J. Devoto (también colaborador en el instituto de Filología que había dirigido Zamora Vicente). Publicación creada para “llenar un vacío entre los alumnos, que necesitan de la palabra autorizada de sus maestros y publicar sus primeros trabajos” escribieron artículos José Oría, Rafael Arrieta, Rómulo Carbia, Angel Batistessa, Torre Revello, Alberto Freixas, entre otros.

Considerado un incansable estudioso de la literatura, Serrano Redonnet se doctoró en Filosofía y Letras en la UBA con calificación sobresaliente con su tesis *sobre Luis José de Tejeda*, el primer poeta argentino. Desde allí supo volcar sus conocimientos por medio de la cátedra de Literatura Iberoamericana y la dirección del Instituto Iberoamericano.

Fue miembro jurado en varios concursos de la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional del Litoral junto con Enrique Francois y Antonio Alonso Díaz; como así también Jurado de tesis en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En 1954 Viajó a España con una misión oficial del Gobierno argentino y la representación de la Universidad de Buenos Aires donde fue entrevistado por el periódico franquista ABC expresando su admiración por la cultura hispánica y por España y comentando su impresión de la visita a las universidades: “(...) la universidad

española ha ganado mucho y el Consejo de investigaciones científica también” (entrevista diario ABC, 6 de Marzo de 1954).

Entre sus obras propias, se pueden mencionar las "*Fábulas forenses de Miguel Estévez Saguí*" y reconocidos trabajos, como "*Temas de historia de la cultura hispanoamericana*" y "*Una loa inédita de la época virreinal*", así como dos ensayos sobre Luis de Tejada.

Fue elegido Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en 1952 de una terna compuesta por Augusto Cortiña, Pedro Giordano D'Alfonso y Antonio Serrano Redonnet. Estuvo en el cargo hasta que en momentos de la Revolución Libertadora, la Facultad fue ocupada por graduados y estudiantes quienes desalojaron al Decano prohibiéndole luego la entrada. Finalmente integró la lista de los cesanteados que habían ocupado puestos de responsabilidad en los órganos de la facultad.

Algunos comentarios finales

El análisis de las trayectorias de los decanos de la Facultad de Filosofía y Letras, resulta interesante ya que propone integrar el recorrido trazado académicamente por ellos ampliando el universo de análisis más allá de sus años en los cargos de gestión. Así, los resultados a los que arribamos se vinculan con la línea de análisis propuesta en trabajos anteriores, en los que observamos que quienes ocupan los cargos de profesores titulares durante el peronismo, poseían cierta trayectoria en la Facultad.

En análisis previos acerca de los profesores observamos cierta semejanza en el recorrido académico de aquellos profesores que permanecieron en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras respecto de aquellos que quedaron al margen por renuncia o expulsión durante los años 1946 y 1947. En su totalidad, entrantes y salientes compartieron hasta la llegada del peronismo los mismos espacios académicos: tanto las cátedras como institutos de investigación y hasta proyectos editoriales. En aquel análisis nos mostró una imagen que nos enfrentaba con la representación muy instalada de los profesores “Flor de Ceibo” que ocuparon la universidad durante el gobierno peronista. Fue posible de algún modo afirmar que el cuerpo de docentes de la facultad durante el peronismo posee trayectorias similares a las de quienes se retiraron por su oposición política.

En relación a los Decanos, en este primer acercamiento a conocer sus recorridos es posible observar que si bien fueron seleccionados directamente por el Poder

Ejecutivo sin excepción, salvo Carlos María Lascano poseían una reconocida trayectoria académica en la Facultad. En el caso del decanato de François, encontramos que en la Facultad convivieron sectores políticamente opuestos durante los años peronistas. Incluso, reafirma nuestra hipótesis de que durante los años 1946/1947 se dio un fenómeno de cambio interior a la Facultad ya que quienes asumen los cargos ya estaban desde hacía tiempo en ella. François es vicedecano de Ravignani, conocido por su cargo como diputado durante el gobierno peronista y su fuerte oposición en la cámara a las propuestas de Perón.

Así, la complejidad de este espacio durante los primeros años, evidencia cierto grado de heterogeneidad académica y política en su interior. Asimismo encontramos a Federico Daus, con una intensa carrera académica que, antes de ser decano compartía espacios con quienes, más tarde van a cuestionar su labor y su gestión al mando de la Facultad. En el caso de Serrano Redonnet, es innegable su nivel académico y su trayectoria en la casa de estudios, que al mismo tiempo es muy similar al de quienes ocuparon el mismo cargo en años previos o posteriores (Martínez Del Sel y Riccono, 2012). Este tipo de análisis nos muestra una imagen que nos enfrenta con la representación muy instalada de los intelectuales “Flor de Ceibo” que ocuparon la universidad durante el gobierno peronista. El cuerpo académico de la facultad durante el peronismo en principio posee trayectorias similares a las de quienes se retiraron por su oposición política. Creemos que allí radica la problemática central para analizar a las universidades y su relación con el peronismo. Entre quienes se retiraron de la facultad y más tarde en el imaginario colectivo, se instaló la idea de la mediocridad y la vulgarización académicas durante los años de la presidencia de Perón (de allí la imagen de la flor nacional). Sin embargo, más que oposición intelectual lo que encontramos es que surge una fuerte tensión política y la imposibilidad de convivir en el mismo espacio. Quienes se retiran de la universidad dejan al campo “vacío” y lo convierten en un espacio perdido pero a recuperar.

Resulta interesante para una futura investigación completar las trayectorias rastreadas con datos de su práctica académica o política por fuera de la Facultad. Allí, los puntos de encuentro suponemos fueron similares aunque queda la pregunta abierta acerca de sus vínculos con sectores que quedaron marginados de la vida académica con la llegada del peronismo.

Bibliografía

- ACHA, O. (2001). *Interpretaciones del peronismo (1955-1960)*. Buenos Aires, La Colmena.
- ALTAMIRANO, C. (2001). *Bajo el signo de las masas (1943 – 1973)*, Buenos Aires, Ariel.
- BAÑA de SCHORR, B. (Octubre 2009). *Ciencia y Universidad en el primer peronismo*, Buenos Aires, Revista La Ménsula.
- BERDICHEVSKY, L. (1985). *Universidad y Peronismo*, Buenos Aires, Editorial Libera.
- BERTAND, M., LEMERCIER, C (2011). *Introducción: ¿En qué punto se encuentra el análisis de redes de historia?* Revista REDES, Vol. 21, diciembre 2011.
- BOLTANSKI, L. Y CHIAPELLO, E. (2002) “La generalización de la representación en red” en *El nuevo espíritu del capitalismo*. Barcelona, AKKAL, pp. 204-239.
- BORCHES, C. (Octubre 2009). *Dos modelos en pugna. Legislación universitaria en tiempos del primer peronismo*. Buenos Aires, Revista La Ménsula.
- BOURDIEU, P. (1977) *La ilusión biográfica. Razones prácticas*. Madrid; Edit. Anagrama.
- BUCHBINDER, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- BUCHBINDER, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Eudeba.
- CIRIGLIANO, G. F. J. (1973). *Universidad y Pueblo, planteos y textos*. Buenos Aires, Editorial Librería del Colegio.
- DALTON, B. (2004) “Creativity, Habit, and the Social Products of Creative Action: Revising Joas, Incorporating Bourdieu” en *Sociological Theory*, Vol. 22, No. 4. (Dec, 2004), pp. 603-622.
- FIORUCCI, Flavia (2011). *Intelectuales y Peronismo. 1945-1955*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- GRANOVETTER, M. S. (1973) "The Strength of Weak Ties". *American Journal of Sociology*. 78 (6): 1360-1380.
- GRANOVETTER, M. (1983), “The strength of weak ties: A network theory revisited”. En: *Sociological theory* 1: 201-233.

- GRAZIANO, O., (2008). *Entre la Torre de Marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina. 1918 – 1955*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- HALPERIN DONGHI, T. (2002). *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Eudeba.
- MOLLIS, M. (2002). *Universidades y Universitarios en la historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Mimeo.
- NEIBURG, F. (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires, Editorial Alianza.
- NEIBURG, F. y PLOTKIN, M. (2004). *Intelectuales y Expertos*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- PLOTKIN, M. (2007). *Mañana es San Perón*. Buenos Aires, Editorial Prometeo.
- PREGO, C. y VALLEJOS, O. (2010). *La construcción de la Ciencia Académica. Instituciones, procesos y actores en la Universidad Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Biblos.
- PRONKO, M., (2004). *El peronismo en la Universidad*. Buenos Aires, Eudeba.
- RECALDE, A. (2007). *Universidad y Liberación Nacional*. Buenos Aires, Editorial Nuevos Tiempos.
- Revista CONTORNO.
- Revista VERBUM.
- ROMERO BREST, G. (1973). *Ten years of change at the University of Buenos Aires, 1955 – 1966: Innovations and the recovery of autonomy*. En *Universities facing the future*, Londres.
- ROTUNNO, C. y DÍAZ DE GUIJARRO (comps.) (2003). *La construcción de lo posible. La universidad de Buenos Aires de 1955 a 1966*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- SIDICARO, R. (2002). *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/ 1973-76 / 1989-99*. Buenos Aires, Siglo veintiuno Editores.
- SIGAL, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- SOMOZA RODRÍGUEZ, M., (2006). *Educación y política en Argentina (1946 – 1955)*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- SOPRANO, G. (2009). *Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina*. Buenos Aires, Editorial Prometeo.

- SUASNÁBAR, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires, Flacso Manantial.
- TERÁN, O. (1991). *Rasgos de la cultura intelectual argentina, 1956 – 1966*. Maryland (EEUU), Editorial Board.
- TERÁN, O., (2008). *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810 – 1980*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.